

**Pascua 5 (B)**

**2 de mayo de 2021**

**LCR: Hechos 8: 26-40; Salmo 22: 24-30; 1 Juan 4: 7-21; Juan 15: 1-8**

**Hechos 8: 26-40**

Hay dos puntos clave a tener en cuenta en este pasaje de los Hechos de los Apóstoles. El primero se centra en el eunuco etíope. Una persona marginada; no solo es un extraño en el camino de Jerusalén a Gaza, sino que también es un eunuco, alguien sin masculinidad en un tiempo donde se valora el dominio y el poder masculino: el mundo romano. Mediante esta historia de conversión mediante la enseñanza y el bautismo, Dios está diciendo que la Buena Nueva de Jesús es para *todas* las personas, incluidos los marginados de la sociedad.

El segundo punto clave es el movimiento del Espíritu de Dios, un tema a lo largo de todo el libro de los Hechos. En este texto, hay una urgencia en cómo se mueve el Espíritu de Dios. El Espíritu de Dios aparece tres veces en este pasaje. Primero, un ángel del Señor le dijo a Felipe que fuera al camino de Jerusalén a Gaza. En segundo lugar, el Espíritu le dijo a Felipe que se relacionara con el eunuco etíope (observe cómo Felipe se acerca al extraño, no solo caminando hacia él, sino corriendo; hay urgencia cuando el Espíritu de Dios nos mueve). Finalmente, el Espíritu de Dios de repente se llevó a Felipe. Cuando el Espíritu de Dios fluye a través de nosotros, como lo hizo en Felipe, el Espíritu tiene otros lugares a donde ir cuando ha terminado con nosotros.

* ¿Cómo se acerca a los extraños en su tierra o a los marginados en su ciudad?
* ¿Cómo se mueve el Espíritu de Dios hoy?
* ¿Cuál es la urgencia guiada por el Espíritu en su vida?

**Salmo 22: 24-30**

Es difícil hablar de la segunda parte del Salmo 22 sin decir algo sobre su primera parte. Hay un cambio en este salmo en el versículo 22. Antes de eso, el escritor pide ayuda a Dios: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” ¿Y quién de nosotros no ha estado clamando ayuda a Dios durante esta pandemia?

La segunda parte de este salmo me recuerda cómo alabar a Dios por haber sido resucitado interiormente. Es un recordatorio para mí de que, para que no nos olvidemos tan rápido, *somos gente de Pascua*. Hay alabanza a Dios y promesa, como en el versículo 26: “Se acordarán y se volverán al Señor todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones ante ti se inclinarán”. No solo hay esperanza hoy en las acciones salvadoras de Dios, sino también en los años venideros, como se ve en el versículo 30: “Vendrán y anunciarán al pueblo aún no nacido, los hechos asombrosos que hizo”. En alabanza, este salmo reconoce la promesa y la esperanza que Dios nos da a todos.

* ¿Cómo ha pasado de la súplica a la alabanza?
* Piense en la promesa y la esperanza que Dios le da. ¿Cómo proclama esas cosas?

**1 Juan 4: 7-21**

Usamos la palabra “amor” de muchas maneras en nuestra sociedad [estadounidense]: “¡Me encanta [amo] la pizza!” “enamorarse”, “hacer el amor”, decirse mutuamente “te amo”, etc. Esta escritura cala en nuestro núcleo teológico como cristianos: Dios es amor y Dios nos muestra amor al enviar a Jesús al mundo para que podamos vivir de nuevo a través de su vida, muerte y resurrección. También demuestra algunos puntos clave con respecto al amor. La primera carta de Juan nos dice que si nos amamos unos a otros, entonces estamos muy cerca de Dios porque “Dios vive en nosotros”. Otro punto clave es que si decimos que amamos a Dios, entonces también debemos amar a nuestros hermanos y hermanas, sí, incluso cuando nuestros hermanos y hermanas son diferentes a nosotros en cómo parecen, cómo viven y cómo piensan.

* ¿Cómo practica el amar a hermanos y hermanas que son diferentes a usted?
* Comparta un momento en el que experimentó a Dios viviendo en usted cuando amaba a otro.

**Juan 15: 1-8**

He estado involucrado en un grupo del *Camino benedictino* [Benedictine Way] durante los últimos ocho años. Cada mes, estudiamos la regla de san Benito y discutimos cómo la espiritualidad benedictina está impactando nuestra vida. El valor benedictino de la estabilidad resuena en este texto del Evangelio de Juan. Según el libro *Ritmos sagrados – El camino monástico diario. [Sacred Rhythms* - *The Monastic Way Every Day]*, la estabilidad trata de cultivar raíces y un sentido de visión compartido. La frase “Permanecer en mí como yo permanezco en vosotros” trata sobre el fundamento en Cristo. Este fundamento es tanto externo como interno; la estabilidad benedictina trata de permanecer donde se está plantado *y* experimentar lo que está sucediendo dentro de usted, mientras procesa lo que sucede fuera de usted. Permanecer en Cristo trata de dejar que Jesús entre en sus visiones y pensamientos diarios, al igual que el agua vivificante que corre a través de las vides y llega a las ramas.

* ¿Cómo permanece en Cristo a lo largo del día?
* ¿Cómo le sirve su fe como arraigo?